

Estados Unidos

Minutas de la Fed apuntan a una pausa

Las minutas del FOMC de abril de 2026 reflejan que la Reserva Federal decidió mantener la tasa de referencia en 3.50%-3.75%, en un contexto de creciente desacuerdo interno. Si bien la mayoría apoyó la pausa al considerar que la postura monetaria ya se ubica cerca de su nivel neutral, la decisión no fue unánime: un miembro votó por un recorte, mientras que otros respaldaron mantener la tasa pero rechazaron incluir un sesgo hacia la flexibilización. Esto evidencia una divergencia relevante sobre la trayectoria futura de la política.

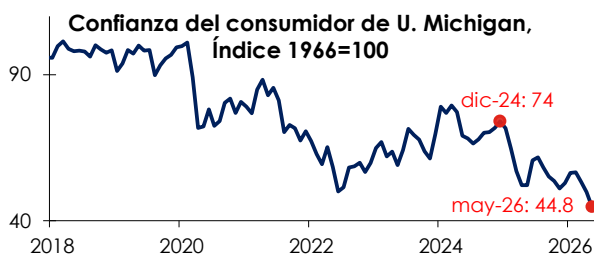
En términos de inflación, los participantes coincidieron en que las presiones siguen siendo elevadas. El repunte reciente ha estado impulsado principalmente por el aumento en los precios de la energía relacionado con el conflicto en Medio Oriente, así como por el impacto de los aranceles sobre los bienes. Aunque se espera que estos últimos efectos se disipen gradualmente, persiste el riesgo de que los altos precios energéticos prolonguen el proceso de desinflación.

La actividad económica continúa mostrando solidez, apoyada por el consumo, la inversión empresarial y condiciones financieras favorables, con un dinamismo destacado en sectores asociados a tecnología e inteligencia artificial. No obstante, la incertidumbre geopolítica introduce riesgos a la baja sobre las perspectivas. En el mercado laboral, si bien la tasa de desempleo se ha mantenido estable, la creación de empleo ha sido moderada y algunos miembros advierten señales potenciales de debilitamiento, particularmente ante la incertidumbre y cambios estructurales como la adopción de nuevas tecnologías.

En este entorno, la Fed se mantiene en una postura de espera con alta dependencia de los datos. Hacia adelante, el curso de la política monetaria dependerá de la evolución de la inflación: una moderación sostenida abriría espacio para recortes en la segunda mitad de 2026, mientras que presiones persistentes podrían llevar a mantener una postura restrictiva por más tiempo o incluso reabrir la discusión sobre un mayor endurecimiento.

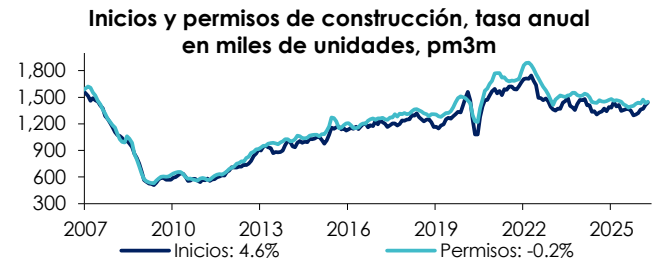
Cae la confianza del consumidor

El índice de confianza del consumidor de la Universidad de Michigan mostró una fuerte caída inesperada, con el índice bajando a 44.8 en mayo desde 49.8 en abril, reflejando el deterioro durante el mes. Al mismo tiempo, las expectativas de inflación repuntaron. Este deterioro sugiere crecientes preocupaciones inflacionarias, asociadas al conflicto entre EE.UU. e Irán.



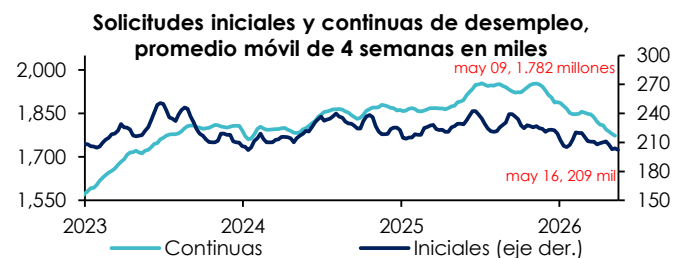
Señales mixtas en el sector inmobiliario

El inicio de viviendas cayó menos de lo esperado en abril, con una tasa anual de 1.46 millones (-2.8% mensual y +4.6% anual), apoyada por el dinamismo multifamiliar. Por otro lado, los permisos de construcción se ubicaron en 1.44 millones (5.8% mensual y -0.21% anual).



Solicitudes al seguro de desempleo se mantienen estables

Las solicitudes iniciales de seguro de desempleo disminuyeron en 3,000 a 209,000 en la semana al 16 de mayo, mientras que el promedio móvil de cuatro semanas bajó a 202,500. En contraste, las solicitudes continuas aumentaron a 1.782 millones, aunque su promedio se redujo.



Perspectivas

México enfrenta un entorno complejo, en un contexto donde la inflación presenta señales mixtas: la general se moderó a 4.11%, pero la subyacente continúa mostrando persistencia, particularmente en servicios. La actividad económica confirmó debilidad, con una contracción trimestral de (-0.6%) en el 1T26 y un avance marginal del IGAE, reflejando fragilidad en manufacturas y construcción, así como un consumo que presenta señales de estancamiento en los últimos datos, particularmente en bienes nacionales. Hacia adelante, el balance de riesgos sigue sesgado al alza por factores externos como tensiones geopolíticas, lo que apoya la narrativa de fin del ciclo de relajamiento monetario. La próxima semana será clave para evaluar la trayectoria económica con la publicación de la balanza de pagos del 1T26, la tasa de desempleo de abril, así como el balance público de abril y los agregados monetarios, que permitirán evaluar condiciones externas, holgura en el mercado laboral y la posición fiscal y financiera. En Estados Unidos, la economía mantiene resiliencia, aunque con señales crecientes de desaceleración y mayor incertidumbre. La Reserva Federal ha optado por una pausa en la tasa en 3.50%-3.75%, con alta dependencia de los datos y disenso al interior del FOMC en cuanto al sesgo del comunicado. La inflación continúa siendo una preocupación por el repunte en energía y efectos de aranceles, mientras que la actividad ha sido apoyada por consumo e inversión, aunque con riesgos a la baja por el entorno geopolítico. Indicadores recientes muestran un panorama mixto: deterioro significativo en la confianza del consumidor, divergencia en manufacturas regionales y moderación en el mercado laboral. Este entorno refuerza la cautela de la Fed y su sesgo dependiente de la trayectoria inflacionaria. La siguiente semana será determinante con la publicación del indicador de actividad nacional de abril, la confianza del consumidor de mayo, el índice manufacturero de Richmond, la segunda estimación del PIB del 1T26, la inflación PCE de abril y los pedidos de bienes duraderos, claves para calibrar la solidez del crecimiento y la persistencia inflacionaria.